

Informe electoral Argentina 2015

Por Gisela Brito

El balotaje del último 22 de noviembre puso fin a un intenso año electoral en Argentina. A lo largo de 2015 se celebraron elecciones en todos los niveles: presidenciales, parlamentarias, provinciales, regionales y locales que reconfiguraron la distribución del poder político en el país. En este informe se hace hincapié en la distribución territorial de resultados obtenidos en la segunda vuelta presidencial y en la composición de las cámaras legislativas, según los resultados de las elecciones generales de octubre 2015.

I

Resultados del balotaje, según escrutinio provisorio (únicos datos disponibles hasta el momento). En porcentaje y en millones de votos.

Resultados Balotaje 2015 (Escrutinio provisorial)			
Electores	32.064.684		
Participación	80,89%		
Candidato	Cantidad Votos	% Votos Afirmativos	% Electores
Mauricio Macri (Cambiemos)	12.903.301	51,4	40,24
Daniel Scioli (FPV)	12.198.441	48,6	38,04
Votos Afirmativos	25.101.742	97,53%	
Votos Blancos	305.229	1,19%	
Votos Nulos	318.206	1,24%	
Votos impugnados/recurridos	13.383	0,04%	

Fuente: Elaboración propia sobre datos de la Dirección Nacional Electoral

En el balotaje se impuso Mauricio Macri, candidato de la alianza de centro-derecha Cambiemos, integrada por los partidos PRO (Propuesta Republicana), UCR (Unión Cívica Radical) y CC (Coalición Cívica) con una diferencia de 704.860 votos sobre el candidato oficialista Daniel Scioli del Frente para la Victoria (FPV).

La gran mayoría de las encuestas previas al balotaje otorgaban al candidato de Cambiemos una victoria por una horquilla de entre 8 y 12 puntos. Finalmente la diferencia entre ambos candidatos fue menor a 3 puntos porcentuales, lo que hace poner nuevamente en la mira la

escasa capacidad de las encuestas para predecir escenarios electorales. Una situación que es extensible a otros países de la región.

En relación a los resultados de la primera vuelta, el crecimiento de Cambiemos en cantidad de votos fue ampliamente superior al del oficialismo, como se observa en la tabla siguiente. Mientras que Mauricio Macri consiguió ampliar su caudal electoral un 50,02%, Daniel Scioli expandió su base de apoyo entre 1ª y 2ª vuelta un 30,63%.

Total de votos obtenidos en primera y segunda vuelta				
	1º Vuelta	Balotaje	Diferencia	%Incremento
Mauricio Macri	8.601.063	12.903.301	4.302.238	50,02
Daniel Scioli	9.338.449	12.198.441	2.859.992	30,63

Fuente: Elaboración propia sobre datos de la Dirección Nacional Electoral

Con una campaña inteligente, discursivamente orientada al futuro donde primó el tono esperanzador, el PRO supo construir una mayoría electoral arrebatándole la iniciativa política al kirchnerismo, cuya campaña estuvo más orientada a alertar sobre una posible “vuelta al pasado neoliberal”. El marketing venció por primera vez en las urnas al lenguaje politizado del kirchnerismo, que deberá reinventarse para volver a disputar el poder dentro de cuatro años.

Un dato a tener en cuenta es que en las elecciones presidenciales de 2011 en las que Cristina Fernández fue reelecta para un segundo mandato con un 54% de los votos, el FPV había obtenido un caudal de 11.865.055 votos, muy por encima de los apoyos alcanzados por Scioli en la primera vuelta (9.338.449).

Resultados por provincia – tabla. Distribución territorial del voto.

	PESO ELECTORAL	CAMBIEMOS	FPV	Diferencia %
	% Padrón Nac.	% Votos Afirm.	% Votos Afirm.	Ganador
CABA	7,96	64,78	35,22	29,56
Buenos Aires	37	48,9	51,1	2,2
Catamarca	0,92	47,04	52,96	5,92
Córdoba	8,7	71,51	28,49	43,02
Corrientes	2,52	44,63	55,37	10,74
Chaco	2,7	40,77	59,23	18,46
Chubut	1,3	41,16	58,84	17,68
Entre Ríos	3,21	53,83	46,17	7,66
Formosa	1,32	36,04	63,96	27,92
Jujuy	1,6	52,93	47,07	5,86
La Pampa	0,76	50,91	49,09	1,82

La Rioja	0,84	56,51	43,49	13,02
Mendoza	4,25	57,51	42,49	15,02
Misiones	2,65	41,96	58,04	16,08
Neuquén	1,47	47,14	52,86	5,72
Río Negro	1,6	37,15	62,85	25,7
Salta	2,98	45,73	54,27	8,54
San Juan	1,67	40,24	59,76	19,52
San Luis	1,11	64,16	35,84	28,32
Santa Cruz	0,74	41,63	58,37	16,74
Santa Fe	8,38	55,73	44,27	11,46
Sgo. del Estero	2,18	27,94	72,06	44,12
Tucumán	3,65	41,41	58,59	17,18
Tierra del Fuego	0,4	41,28	58,72	17,44

Fuente: Elaboración propia sobre datos de la Dirección Nacional Electoral

En cuanto a la distribución territorial del voto el apoyo mayoritario a Cambiemos se concentró en la zona central del país, caracterizada por concentrar las principales urbes y la población de sectores sociales de mayor nivel socio-económico, además de ser el asiento tradicional del poder de los sectores económicos vinculados a la exportación agrícola, férreos opositores a las políticas del kirchnerismo.



Macri obtuvo un importante caudal de votos en la provincia de Buenos

Aires (donde se concentra el 37% del padrón nacional) y logró imponerse en los siguientes tres distritos electorales más grandes del país (CABA, Córdoba y Santa Fe). Con ese anclaje, el PRO supo aglutinar a nivel nacional el voto de diferentes sectores unidos por el rechazo al oficialismo. A los que se sumó el muy buen resultado en la provincia de Buenos Aires, aún en sectores del conurbano tradicionalmente afines al kirchnerismo. Una buena porción del electorado acompañó en estos distritos la propuesta de cambio impulsada por la alianza de centro-derecha, lo que indica que el voto PRO alcanzó un carácter transversal en cuanto a sectores socioeconómicos, cuestión que merece ser analizada en profundidad.

Además de la CABA, su principal -y ya histórico- bastión electoral, Macri obtuvo sus mayores márgenes de victoria en Córdoba (43,2% de diferencia frente a Scioli) y San Luis (donde la ventaja para Macri fue de 28,32%), provincias gobernadas por dos figuras importantes del peronismo opositor al kirchnerismo, José Manuel de la Sota y Adolfo Rodríguez Saá, ambos ex candidatos presidenciales. La distribución de resultados parece indicar que en estos dos distritos primó ampliamente el voto rechazo al kirchnerismo por sobre la tradicional afinidad peronista.



Por su parte, el FPV obtuvo buenos desempeños en la zona norte y sur del país. En la provincia de Buenos Aires, principal distrito electoral, histórico bastión del peronismo y hasta ahora gobernada por Daniel Scioli, el candidato oficialista se impuso por un margen muy ajustado, lo que incidió en el reparto final de los apoyos. En otras ocasiones, el oficialismo había conseguido “descontar” la diferencia en otros puntos del país manteniendo un amplio caudal de votos en la provincia de Buenos Aires. Esta vez, el PRO logró penetrar y expandir enormemente su apoyo electoral en sectores tradicionalmente afines al peronismo.

Por otra parte, hay que recordar que en las elecciones a autoridades locales del 25 de octubre de 2015 el PRO ganó en Buenos Aires (María Eugenia Vidal será la nueva gobernadora) y en CABA (donde Horacio Rodríguez Larreta sucederá a Macri como Jefe de Gobierno). Con lo cual a partir del 10 de diciembre, el PRO gobernará a nivel nacional y los dos principales distritos del país.

Como resultado de las elecciones provinciales celebradas a lo largo del año, la UCR contará con tres gobernadores propios (que resultaron victoriosos al encabezar frentes opositores en tres provincias: Jujuy, Mendoza y Corrientes). Otras 5 quedarán en manos de fuerzas provinciales pertenecientes al peronismo no-k con fuerte anclaje territorial (San Luis, Chubut, Córdoba, La Pampa, Río Negro) y una gobernada por la alianza “Progresistas” (Santa Fe).

El FPV y aliados gobernarán en 13 provincias; la menor cantidad desde 1999. Luego de la derrota en el balotaje se darán previsiblemente al interior de la alianza reacomodamientos y nuevos equilibrios de poder internos entre los diversos sectores que integran el FPV (caudillos locales, sectores alineados con la candidatura de Scioli, otros más representativos del kirchnerismo “puro”), lo cual será una variable a considerar en análisis posteriores.

II

Composición del parlamento

En la elección general del 25 de octubre se renovó la mitad de la cámara de diputados que tendrán mandato entre 2015-2019 y 1/3 de la cámara de senadores (correspondientes a 8 provincias: Buenos Aires, Entre Ríos, Corrientes, Córdoba, Santa Fe, La Pampa, Mendoza y Tucumán) con mandato entre 2015-2021. En total se eligieron a nivel nacional 130 nuevos diputados (de los 257 que componen la cámara baja) y 24 senadores nacionales (de los 72 que conforman el cuerpo).

El primer dato a destacar es que a partir del próximo 10 de diciembre y hasta 2017, momento en que se celebrarán nuevas elecciones parlamentarias, el Frente para la Victoria se mantendrá como la primera fuerza en ambas cámaras del parlamento argentino.

En **diputados**, el oficialismo retrocederá respecto a la composición actual de la cámara, perdiendo la mayoría absoluta y la capacidad de alcanzar *quorum* (129) propio que ostentaba desde 2011, producto del extraordinario resultado obtenido en los comicios de ese año (que se celebraron simultáneamente con la elección presidencial en la que CFK resultó reelecta con el 54% de los votos). Así, el bloque oficialista pasará de tener 133 bancas a ocupar 114 (97 legisladores propios y 17 aliados). En la renovación de los legisladores harán su entrada en el pleno algunas figuras prominentes del kirchnerismo que ocuparán un rol protagónico a partir de diciembre: Axel Kicillof (actual Ministro de Economía), Máximo Kirchner (electo por Santa Cruz), Wado de Pedro (actual Secretario de la Presidencia). Todos dirigentes de la agrupación La Cámpora, sector dentro de FPV que responde directamente a Cristina Fernández, que contará con un bloque propio de 24 diputados nacionales (hay que recordar que una de las tensiones mayores al interior del oficialismo se dio a mediados de 2015 durante el armado de las listas, en las que CFK logró imponer a candidatos de esta agrupación frente a la resistencia de muchos gobernadores del Partido Justicialista (PJ)).

Por su parte, desde la alianza Cambiemos ya se dejó en claro que los legisladores de las fuerzas que la componen funcionarán como bloques propios en el parlamento. En la cámara baja, la UCR ostentará 43 bancas, PRO 43 y CC 7. Descontando que podrán llegar a acuerdos para impulsar iniciativas en conjunto, el total de Cambiemos llegaría a 93 escaños.

El massismo (Frente Renovador) consolida un bloque propio de 27 diputados, mientras que otros sectores del peronismo opositor (no kirchnerista) cuentan con 13 legisladores (cuyos referentes son De la Sota, Rodríguez Saá y Das Neves), aunque no funcionan como un interbloque. El resto de la cámara se reparte entre partidos de izquierda y progresistas.

En la **cámara de senadores**, el oficialismo aumentó su bloque de legisladores alcanzando la mayoría y el *quorum* (37) propio. El FPV puso en juego en octubre apenas 5 de sus 32 miembros actuales, ya que los cargos a renovar habían sido electos en 2009, año con un bajo desempeño electoral para el oficialismo. A partir de diciembre, el FPV ostentará 38 escaños (más 3 bancas de aliados) de un total de 72 miembros.

La UCR se mantiene como una segunda fuerza lejana con 9 parlamentarios, PRO 4, CC 2 (Cambiemos sumaría 15 escaños). De esta manera, el FPV consigue ampliar su hegemonía en la cámara alta, lo que le otorga cierto poder de condicionamiento sobre el próximo gobierno. A pesar de ostentar esta mayoría, el FPV ya anunció que cederá al PRO la presidencia provisional de la cámara como gesto para facilitar la gobernabilidad.

De todas formas, este nuevo reparto del poder legislativo dibuja un escenario complejo para el futuro gobierno de Mauricio Macri, que se verá forzado a buscar acuerdos y equilibrios con otras fuerzas políticas para impulsar sus iniciativas parlamentarias. Hasta el momento, el funcionamiento de las cámaras sigue su curso, aún luego del pedido público del futuro presidente de no impulsar nuevas leyes e iniciativas hasta el recambio. En los últimos días, el Senado nacional convirtió en ley la Comisión Bicameral de Identificación de las



Centro Estratégico Latinoamericano de Geopolítica

Complicidades Económicas y Financieras durante la última dictadura cívico- militar; mientras que en Diputados se dio media sanción a la creación de Yacimientos Carburíferos Fiscales (YCF) como sociedad del Estado (una iniciativa enviada por el Poder Ejecutivo actual) y a una serie de leyes laborales que incluyen la participación de los trabajadores en las ganancias anuales de algunas empresas empresarias como las compañías telefónicas privatizadas y los canales y productoras de televisión. Estas iniciativas deberán ser aprobadas en la cámara de senadores en lo que será la última sesión parlamentaria de este ciclo político, que se celebrará el 9 de diciembre, un día antes de la asunción del próximo gobierno.